

# LA ASOCIACION, REVISTA TUROLENSE DE CIENCIAS, Y LAS PRIMERAS PUBLICACIONES DE CARLOS PAU

---

JOSE M. <sup>a</sup> DE JAIME LOREN

---

## RESUMEN:

El día 15 de enero de 1883, por primera vez prácticamente en la dilatada historia del periodismo turolense, aparece lo que con propiedad puede llamarse la primera revista de ciencias de esta provincia aragonesa. Se trata de la ASOCIACION y, como reza el subtítulo de la cabecera, es la "Revista profesional y Científica de Medicina y Cirugía, Farmacia y Veterinaria de la provincia de Teruel".

El tono ideológico, dentro de su entera subordinación a los intereses corporativos, cabe situarlo en una línea liberal y democrática completamente apartidista. Con machacona insistencia recalca que sus intereses coinciden con los de las clases sanitarias más desfavorecidas.

Sí bien el objetivo prioritario era levantar el abatido espíritu de las clases médicas, también se dedicó una atención preferente a los asuntos esencialmente científicos. Con la colaboración inestimable que prestaban un brillante elenco de facultativos como los que aquellos años ejercían en la provincia de Teruel, en las columnas de LA ASOCIACION aparecieron primicias de los trabajos de investigación de científicos de la talla de F. Loscos Bernal, quien efectuó una intensa colaboración publicista que sólo su prematura muerte truncó.

En la primavera de 1884, un fornido mocetón segorbino —Carlos Pau Español— recién doctorado en Madrid, se hacía cargo de la titular farmacéutica del pequeño lugar turolense de Olba. Desde allí y en las páginas de esta revista iniciará una larga carrera como publicista de temas botánicos, que, con el tiempo, se prolongará a través de más de 300 trabajos en las más eruditas revistas de ciencia nacionales y extranjeras.

Los 20 trabajos de su colaboración, puede decirse que constituyen su puesta científica de largo ante el mundo académico, y queremos destacar que precisamente viniera a darlos a conocer en un modesto periódico de ciencias de la provincia de Teruel.

### “LA ASOCIACION”, PRIMERA REVISTA TUROLENSE DE CIENCIAS

“No nos dirigimos a las eminencias de nuestra ciencia, no buscamos competencias imposibles, ni nada que pueda directa o indirectamente perjudicar intereses adquiridos, para nosotros siempre respetables; somos más humildes y más pobremente hemos de vivir: encerrados en el estrecho círculo de nuestra queridísima provincia, para ella trabajamos y dentro de ella tenemos trazado el campo de nuestras operaciones.

Sin otro móvil que entendernos y conocernos, primera necesidad para intentar la más sólida organización que ocasione pronto entre nosotros la tan deseada Asociación provincial, mediante la cual, y en la medida de nuestras fuerzas, todos podamos contribuir mejor al engrandecimiento de nuestro país y a la divulgación de nuestra ciencia y bienestar moral y material de nuestras respectivas clases, levantamos bandera en el campo del periodismo profesional”.

(LA ASOCIACION, 1883, n.º 1, pp. 1).

El día 15 de enero de 1883, por primera vez prácticamente en la dilatada historia del periodismo turolense, aparece lo que con propiedad puede llamarse el primer periódico de ciencias de la esta provincia aragonesa. Se trata de LA ASOCIACION y como reza el subtítulo de la cabecera, es la “Revista profesional y científica de Medicina y Cirugía, Farmacia y Veterinaria de la provincia de Teruel”. Su director y “alma máter” de la idea es el joven médico titular de Santa Eulalia del Campo, D. José Garcés y Tormos quien como se aprecia en las líneas arriba reseñadas y que hemos tomado de la portada del número inaugural, con suma modestia y con prudencia intentará desde las páginas del periódico que los profesionales sanitarios turolenses tomen conciencia de los numerosos problemas que se ciernen sobre ellos, y propone como mejor fórmula para resolverlos constituir una Asociación interdisciplinar, fuerte y compacta, que defienda con eficacia sus intereses.

Con el mismo objetivo que persigue bautiza al periódico, en un intento de hacer bandera de la trascendencia de la unidad entre los distintos facultativos de la sanidad, cuya dispersión a todo lo largo y ancho de la ruralia provincial, unido al inveterado individualismo rayano a veces en la insolidaridad —que se acentúa en los ámbitos locales con hondas rivalidades consecuencia de escalafones y competencias—, es uno de los obstáculos más importantes con que tropieza cualquier intento serio de modernización de la estructura sanitaria, así como de la defensa de los intereses de las clases encargadas de la defensa de la salud provincial.

Con el único antecedente de la “Revista del Turia”, que apenas había salido un par de años antes, y que pese a considerarse “Quincenal de ciencias, literatura, artes e intereses generales”, la dedicación a los temas científicos es meramente anecdótica, LA ASOCIACION es el primer esponente de periodismo auténticamente del saber en una provincia como la de Teruel de honda tradición en la prensa escrita. Es cierto que muchos de sus artículos tienen un carácter legalista y corporativo en consonancia con la idea primaria que alentó su fundación, sin embargo fueron también muchos y muy

importantes los investigadores que a la sazón trabajaban en la provincia —Loscos y Pau entre otros— que concedieron las primicias de sus trabajos a este modesto medio de comunicación.

### **AMBIENTE SOCIAL Y CULTURAL DE LA EPOCA**

En una primera instancia consideramos conveniente hacer un somero repaso de la situación sociocultural de la provincia de Teruel en el tercio final del siglo pasado, época en la que surgió esta inquietud asociativa entre los sanitarios y en la que tan brillantes personalidades brindaron su concurso. Como consecuencia de la larga y sostenida crisis que padecieron los países mediterráneos en el último cuarto del siglo XIX, que se tradujo sobre todo en la difícil rentabilidad de los cultivos cerealistas, el conjunto económico aragonés y dentro de él el turolense, experimentaron un progresivo deterioro que se hará más evidente en las clases más desfavorecidas que tienen mucho menor margen de maniobra y de adaptación a las nuevas estructuras socioeconómicas.

Inmersos en este contexto encontramos a los numerosos profesionales de la sanidad, diseminados por la variada orografía provincial, en los que también va a repercutir los coletazos de la crisis agropecuaria. De entrada, hay que considerar el elevado número de médicos, cirujanos, farmacéuticos, veterinarios y practicantes que, en proporción a los habitantes, ejercían en toda la provincia; prácticamente todos los lugares de alguna importancia se encontraban más que suficientemente atendidos en cuanto al personal sanitario. En este sentido la lenta pero inexorable corriente migratoria que partía en busca de horizontes más halagueños, unido a la baja evolución demográfica en una provincia eminentemente rural, no hizo sino traer un progresivo deterioro de las condiciones de vida de los facultativos turolenses.

Por otra parte, ya en otros sectores sociales más urbanos y burgueses, con el advenimiento de la Restauración se inicia un período discreto de optimismo económico que se traduce en hechos como la importante participación turolense en la Exposición Universal de París en 1878, o la constitución el 18 de agosto del año anterior de la Sociedad Económica Turolense de Amigos del País. En el campo de las publicaciones periódicas ocurre una cosa muy parecida, a "El Turolense" que es el único periódico de la provincia a comienzos de 1877, en el corto espacio de unos años le van a salir un buen número de competidores, tales como la ya citada "Revista del Turia", "El Ferrocarril", "El Aragonés", "La Crónica", "La Provincia" y otros más que con varios objetivos y en defensa de diversos intereses, indican una lenta recuperación de las inquietudes ciudadanas.

En este ambiente hace su aparición LA ASOCIACION, primer esponente de periodismo científico de la provincia de Teruel, que dirigido en exclusiva a las clases sanitarias, busca por un lado comunicarles su conciencia de clase, imprescindible para abordar los numerosos problemas que se le plantean, y por otro dar difusión a los trabajos de investigación de sus profesionales, a la par que difundir modernos métodos terapéuticos que se ensayan en otros lugares. En estas condiciones, un fornido mocetón segorbino, recién leída su Tesis Doctoral, iba a entrar en contacto

# LA ASOCIACION,

REVISTA PROFESIONAL Y CIENTÍFICA DE MEDICINA Y CIRUGÍA, FARMACIA Y VETERINARIA DE LA PROVINCIA DE TERUEL.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Alcañiz, núm. 4.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un año. . . . . 6 pesetas.  
Un semestre. . . . . 3\*50 »  
Adelantado.

SE PUBLICA LOS DIAS QUINCE Y ÚLTIMO DE CADA MES.

## ADVERTENCIAS.

1.º *Este número deben recibirlo todos los señores médicos, cirujanos, farmacéuticos, veterinarios y practicantes de la provincia de Teruel, y en la redacción de los periódicos que en la misma se publican. Si por alguno de aquellos ó en éstas no se recibiese, no se suponga falta de atención, pues será por causa de extravío ó omisión involuntaria; mayormente, cuando no tenemos todavía completa la relación de señores profesores, de algunos partidos judiciales.*

2.º *Para subsanar en parte omisiones, siempre sensibles, esperamos y suplicamos en su caso á todos los señores profesores que reciban este número y deseen continuar recibéndole, se apresuren á llenar y devolver á esta Administración el talón que acompaña.*

## A NUESTROS COMPROFESORES.

Tres años de incesante propaganda, de esfuerzos continuados, de repetidas tentativas, de esperanzas y desengaños, de súplicas y ruegos, de adhesiones y disidencias, llegaron afortunadamente á ser bastantes para persuadir á unos, fortalecer á otros y despertar en el ánimo de todos la necesidad imperiosa que existe de que las beneméritas clases médicas cuenten en esta provincia con un

órgano en la prensa que las defienda y represente.

No nos dirigimos á las eminencias de nuestra ciencia, no buscamos competencias imposibles, ni nada que pueda directa ó indirectamente perjudicar intereses adquiridos, para nosotros siempre respetables; somos mas humildes y mas pobremente hemos de vivir: encerrados en el estrecho círculo de nuestra queridísima provincia, para ella trabajamos y dentro de ella tenemos trazado el campo de nuestras futuras operaciones.

Sin otro móvil que entendernos y conocernos, primera necesidad para intentar la más sólida organización que ocacione pronto entre nosotros la tan deseada Asociación provincial, mediante la cual, y en la medida de las fuerzas de cada uno, todos podamos contribuir mejor al engrandecimiento de nuestro país y á la dignificación de nuestra ciencia y bien estar moral y material de nuestras respectivas clases, levantamos bandera en el campo del periodismo profesional. La fé nos guía, el entusiasmo nos alienta, los mas puros sentimientos mueven nuestros corazones y la dulce esperanza nos hace mirar á través de un celaje oscuro y hasta pavoroso, los destellos de un día de ventura sin fin, á la plácida sombra del árbol bienhechor de las Asociaciones; de esta grandiosa idea que hoy lo absorbe todo, ocasionando multiplicados y ruidosos, litigios tanto en el mundo intelectual y científico como en el material, por la marcada inclinación de todos á sacar el beneficio ma-

9 R.1652  
⊗

con el ejercicio de su profesión en el pequeño lugar de Olba, allí regentó durante unos pocos años la titular de farmacia y allí inició una brillante carrera de investigador y publicista de temas botánicos, dando a conocer sus primeros escritos precisamente en las modestas columnas de LA ASOCIACION.

#### **D. JOSE GARCÉS Y TORMOS**

Con tamaño de folio y una calidad de papel bastante regular, al igual que el resto de publicaciones de la época, LA ASOCIACION se dió a conocer como ya se ha dicho el 15 de enero de 1883 en Teruel; el primer número se distribuyó gratuitamente a todos los médicos, cirujanos, farmacéuticos, veterinarios y practicantes de la provincia, así como a los periódicos que se editaban en la misma. Se acompañaba de un boletín de inscripción, para que los facultativos que así lo desearan recibieran en lo sucesivo la revista en su domicilio, los precios eran los corrientes para la época, 6 ptas. la suscripción anual y 3'50 la semestral, debiendo efectuarse el pago por adelantado, si bien éste extremo apenas se cumplió, lo que dió lugar a un gran número de morosos que a la postre acabarían con la publicación.

La redacción y administración se encontraba en la calle Alcañiz n.º 4 de la capital, aunque la correspondencia debía dirigirse al principal responsable D. José Garcés y Tormos, a Santa Eulalia del Campo. El periódico salía a la calle los 15 y último de cada mes, se editaba en la imprenta de Nicolás Zarzoso y constaba de dos cuadernillos que daban al doblarlos ocho páginas cabales, a lo largo de las cuales se sucedían los artículos con una serie de secciones fijas de mayor o menor amplitud en función del material de que disponían en cada momento, pero que con flexibilidad se alteraban para dar cabida a noticias de alcance o a trabajos monográficos.

A los pocos meses de iniciarse la singladura periodística y a medida que va tomando cuerpo la vieja idea de la asociación de sanitarios, posiblemente para que el Dr. Garcés se dedicase con mayor intensidad a las tareas de su organización, se verifica un reajuste en el organigrama de la revista. El presidente de la recién creada Sociedad Médico-Farmacéutica-Veterinaria de la provincia de Teruel figura a su vez como Director honorario de la publicación, recayendo la dirección efectiva en D. Juan Herrero y Argente, de todas formas esta situación no fue tampoco definitiva, al parecer en el momento en que la Sociedad adquirió consistencia y pudo valerse por sí misma, retornó a la responsabilidad de la dirección periodística D. José Garcés. Con el tiempo también se cambió la empresa editora, pasando de la imprenta de Nicolás Zarzoso a la de la Beneficencia, donde su administrador D. Antonio Villanueva se encargaba de la contabilidad y cobro de las suscripciones, cuya cuota se rebajó al final a 5 ptas. al año.

#### **LINEA EDITORIAL**

Sin un rigor absoluto, con cierta flexibilidad, la revista se redactaba en torno a una serie de secciones fijas que podían variar en función del material de trabajo y de las novedades informativas. Se iniciaba siempre con una especie de editorial o

crónica sobre algún tema de interés general y de actualidad, que solía redactar Garcés o cualquier otro miembro de la redacción, eran más bien largos y exponían con una gran claridad sus pensamientos. Entre los temas preferidos figura lógicamente la importancia de una sólida organización colegial, la preocupación por el deterioro de la asistencia sanitaria rural con epidemias coléricas por medio, los bajos ingresos que percibían los facultativos, y la arcaica legislación sanitaria. Estos son, entre otros, los asuntos que con más frecuencia editorializan.

El tono ideológico, dentro de su entera subordinación a los intereses corporativos, cabe situarlo en una línea liberal y democrática totalmente apartidista. Con machacona insistencia recalca que sus intereses coinciden con los de las clases sanitarias más desfavorecidas, que sus ideales no son otros que los de devolver a los profesionales de la salud la dignidad y el respeto que gozaron en otras épocas, para ello considera imprescindible una substancial actualización de los salarios, a la sazón hartamente insuficientes para vivir con el decoro que exige su alta responsabilidad social.

Ante gobiernos de distinto pelaje reclaman la redacción de un nuevo estatuto de sanidad, imprescindible a su juicio para iniciar la verdadera reforma sanitaria que el país demanda. En este sentido en repetidas ocasiones se hace eco de las propuestas en las cámaras legislativas del diputado turolense y así mismo sanitario D. Manuel Sastrón, cuya candidatura se aplaudió desde LA ASOCIACION, y cuyas intervenciones en defensa de los facultativos españoles eran unánimemente aplaudidas, cosa que no se hacía con los demás diputados sanitarios que con su silencio se hacían cómplices de la situación.

Esta línea de actuación tan independiente, trajo abundantes disgustos a los redactores, y si no que lo digan estas amargas lamentaciones del Dr. Garcés que aparecen en una de sus "Crónicas":

"... ¡Ya escampa! ... repetimos, y llovían ... cartas, avisos, retos, anónimos, ... porque señores se necesita verlo para creerlo. Por imposible tenía que un papel como el nuestro —que dicho entre paréntesis se cotiza a muy bajo precio— que una miaja de periódico como éste había de producir tanta confusión de las ideas, tanto trastorno en los conceptos y juicios tantos, respecto a lo que creemos y pensamos sobre nuestra asociación y asociados..."

Los chantajes y anónimos no debieron de escasear procedentes en su mayoría de los facultativos anclados en rancios privilegios que no querían ver peligrar por la presión de otros compañeros menos favorecidos de la fortuna; lo que no sin cierta gracia comenta de esta guisa:

"... "Andese V. con cuidado", que me dice éste; "que estoy dispuesto a romperle el alma", que me escribe el otro; "es V. un deslenguado", como exclama el de aquí; "si me exhibe armaré una de S. Quintín", que repite el de allá; "a su tiempo exigiré de V. una satisfacción de honor", y cien cosas parecidas, que lo dicho, me tocó, me palpó, me miró remiró y vuelvo a mirar y... lo dicho, yo no soy yo, debo ser... ¡échese V. a discurrir!"

Al parecer molestaba en ciertas esferas que los mediquillos recién salidos, y boticarios y veterinarios recién escudillados, se atreviesen a poner en solfa en los

papeles a viejos y sesudos galenos con un montón de años de práctica, y bien asentados en sus áreas de influencia. De todas formas la línea general de la revista es moderada, y sólo en algún momento depresivo plantea soluciones más rotundas para llamar la atención de la sociedad:

“Pero señores, no les parece a VV. que con quien hay que andar con cuidado es con los que nos observan; no creen que a quien hay que partir el alma es a tanto escriba y fariseo como nos acusa; no opinan que a quien hay que armar una de S. Quintín es al Gobierno... declarándonos en huelga un día determinado los profesores de España entera, única manera de que él y todos vieran y comprendieran si éramos o no necesarios y por ende dignos de una buena ley sanitaria, finalmente en lugar de una satisfacción de honor, no sería más positivo una satisfacción de estómago...”.

#### COLABORACIONES DE FRANCISCO LOSCOS

Además de otras varias secciones, la biografía, bibliografía y necrología son facetas que también se aprecian en las páginas de la revista. Se considera indispensable por su valor didáctico y aleccionador, el conocimiento de los grandes médicos, farmacéuticos y veterinarios, lo mismo que el del humilde practicante cuyos merecimientos lo hagan acreedor. Los facultativos que fallecían se recordaban en las necrológicas con mayor o menor amplitud según sus méritos.

Si bien el objetivo prioritario era levantar el abatido espíritu de las clases médicas, en la medida que lo permitía el espacio se dedicaba una atención preferente a los asuntos esencialmente científicos. Con la colaboración inestimable que prestaban un brillante elenco de facultativos como los que en aquellos años ejercían en la provincia de Teruel, en las columnas de LA ASOCIACION aparecieron primicias de los trabajos de investigación de científicos de la talla de Francisco Loscos Bernal. Este farmacéutico de Castelserás al poco de salir la revista, se sintió fuertemente atraído por el contenido de la misma e inició una intensa colaboración publicista que sólo su prematura muerte truncó. Una parte de sus artículos se editaría más tarde en los Suplementos de su “Tratado de plantas de Aragón”, otros sin embargo quedaron para la posteridad sólo entre las páginas de esta modesta revista. Esta es la relación de sus publicaciones:

—“A mis paisanos...”, Castelserás, 12 marzo 1883. Es una nota introductoria del “Corolario sobre el Tratado de Plantas de Aragón” que ocupaba la mitad inferior de las páginas 7 y 8 de la revista para permitir recortarlo y coleccionarlo independientemente. Es una breve sinopsis botánica que más tarde incluiría en el Suplemento 5.º. Salió en once ejemplares consecutivos de LA ASOCIACION.  
—Carta al director adjuntando el “Manuscrito que ha de formar parte del Suplemento 7.º al Tratado de plantas de Aragón”, vió la luz en el número 22 al 30 de noviembre de 1884, pp. 2-5. Cuando después se edite en el Supl. 7.º lo hará bajo el epígrafe “Situación de los botánicos aragoneses e influjo de la Agencia Botánica de Castelserás”, si bien su contenido no será exactamente igual.

À mis paisanos.

Algunos suscritores á LA ASOCIACION acaso desconozcan un libro que publiqué, titulado TRATADO DE PLANTAS DE ARAGON, y va seguido de cuatro suplementos unidos al mismo.

En la conclusion de la parte 2.ª, página 249, de dicha obra, ofreci dar á luz un suplemento 5.º que ya lo he presentado manuscrito á la Exposicion Farmacéutica Española, y el Jurado de la misma, en cuyo poder existe, lo ha tomado muy en consideracion, acaso para publicarlo en Madrid. Si tal sucede, espero asimismo que será honrado con la reproduccion de aquél en las columnas de LA ASOCIACION; más como quiera que sea, adelanto ahora el resumen de mis aspiraciones apoyadas con un *Corolario* que dedico á mis paisanos,

**Francisco Loscos.**

Castelserás 12 Marzo 1883.

## COROLARIO

SOBRE EL TRATADO

de

## PLANTAS DE ARAGON,

por

D. FRANCISCO LOSCOS BERNAL.



TERUEL:

Imprenta de Nicolás Zarzoso

1883.

Ocupando la mitad inferior de las dos últimas páginas de LA ASOCIACION, para facilitar su recorte y encuadernación, Francisco Loscos, dió la primicia de este trabajo entre los números 10 y 20 de la revista, más tarde se editaría en el Suplemento 5º de su "Tratado de Plantas de Aragón". En el grabado, reproducimos juntos la mitad inferior de las páginas 7 y 8 del número 10 de LA ASOCIACION.

—“Explicaciones” de sendas cartas que recibió de Juan Herrero, Carlos Pau y Ramón Martín, con “Algunas especies nuevas”, en las pp. 3 y 4 del n.º 24 de fecha 31-XII-1884. Interesante pues ni las cartas ni el artículo que las sigue fue publicado después en el “Tratado...”.

—“Tratado de plantas de Aragón. (Materiales para el Suplemento 7.º)” el 15-VI-1885, pp. 5-6. Editado posteriormente.

—“Tratado de plantas de Aragón. Castelserás a 1.º agosto 1885”, el 15-XI-1885, pp. 7-8. Editado.

—“Plantas de Aragón. Cuatro Arenarias”, 15-I-1886. Editado.

—“Plantas de Aragón. Gen. Onopordon”, 15-II-1886. Editado.

—“Tratado de plantas de Aragón. Colección de apuntes para el Suplemento 8.º (Continuación I)”, 30-IX-1886, pp. 4-5. Editado.

La muerte de Loscos el 20 de noviembre de 1886 acabó con esta interesantísima colección de trabajos que en rigurosas primicias cedió a la revista de ciencias de su tierra, en una prueba inequívoca del elevado concepto científico en que la tenía. El n.º 89 del 15 de diciembre del mismo año LA ASOCIACION dedicó a glosar la memoria del maestro de la botánica y de sus trabajos las dos primeras páginas; más tarde, cuando en 1889 se organice un multitudinario homenaje de toda la provincia, la revista —que fue una de las entidades que lo instigó— se sumará a la efemérides y difundirá desde sus páginas la convocatoria. Por otra parte D. R. Roig y Torres en varios números del mismo año 1889, publicará una larga biografía del boticario de Castelserás, intitulada “Franciscos Loscos”.

## COLABORACIONES DE CARLOS PAU

Capítulo aparte merece el estudio de las importantísimas publicaciones científicas de D. Carlos Pau Español en LA ASOCIACION, sin duda, junto a las de su colega Loscos, las de mayor paso específico en la vida de la revista. Pero hay también un detalle que conviene destacar, y es el hecho de que los primeros trabajos que el segorbino ofreció al público fueron precisamente en este humilde periódico turolense, allí inició Pau su larga carrera como publicista de temas botánicos, que más tarde se prolongará a través de más de 300 trabajos en las más eruditas revistas de ciencia tanto nacionales como extranjeras.

Y no se crea que fue parca su colaboración. En una veintena de artículos —en su mayoría botánicos— vierte el resultado de sus herborizaciones por los montes de Teruel, o su particular forma de entender determinados conceptos de la ciencia. Pero también terció en otros asuntos menos eruditos y elevados, como su “Palique” a modo de cuentecillo con moraleja, o su comentario sobre el uso y abuso de la ya entonces de moda estadística, sin faltar —conocido su genio y su apasionamiento— alguna que otra disputa epistolar con otros profesores turolenses, o su fulminante condena a los prelados que excomulgaban a los galenos que utilizaban la hipnosis terapéutica, sin tomarse la molestia de conocer sus métodos y resultados. También es de sumo interés conocer las primeras cartas que se cruzaron los dos botánicos

españoles más importantes de la época, el uno —Loscos— en el apogeo de su gloria científica, el otro —Pau— que inicia entonces el camino que le llevará con el tiempo al lugar de privilegio que antaño ocupara Loscos.

### RELACION DE SUS TRABAJOS

En la primavera de 1884, el joven Carlos Pau se hacía cargo de la titular del pequeño lugar de Olba, en la provincia de Teruel que linda ya con la de Castellón. A sus 27 años acababa de graduarse en Madrid como Doctor y era su primera salida profesional, atrás quedaban los años de facultad de Barcelona con sus primeras herborizaciones. En su nuevo destino parece que el tiempo no le faltaba porque además de sus correrías cinegéticas a las que siempre fue tan aficionado, también las realizaba con carácter botánico, y no debieron de resultar éstas del todo mal porque consideró conveniente dar a conocer sus resultados en LA ASOCIACION, en una serie de artículos que vamos a resumir a continuación.

I. "DAMOS GUSTOSOS PUBLICIDAD A LA SIGUIENTE RELACION DE LAS ESPECIES VEGETALES QUE SE PRODUCEN EN DIFERENTES SITIOS DEL PARTIDO JUDICIAL DE MORA DE RUBIELOS, Y QUE DEBEMOS AL CELO Y LABORIOSIDAD DE NUESTRO COMPROFESOR Y AMIGO D. CARLOS PAU, ESTABLECIDO EN OLBA". (15-VII-1884, n.º 13, pp. 6-7).

Da 31 formas vegetales de la zona con algunos comentarios no muy amplios.

II. "MAS PLANTAS DE OLBA Y SUS INMEDIACIONES II". (31-VIII-1884, n.º 16, pp. 3).

Por el título, Pau lo considera como una continuación del primer artículo; aporta 23 hierbas con más comentarios, lo firma en "Olba y Agosto de 1884".

III. "MAS PLANTAS DE OLBA Y SUS INMEDIACIONES III". (30-IX-1884, n.º 16, pp. 3).

21 plantas glosadas, citando en una de ellas a Loscos. Al final publica también una carta al "Sr. Farmacéutico de..." que firma en "Olba de septiembre de 1884".

IV. "MAS PLANTAS DE OLBA E INMEDIACIONES IV". (15-XI-1884, n.º 21, pp. 3).

Con 25 vegetales. Al final en unos "COMENTARIOS" aparte, explica que sólo quiere destacar algunas formas raras que ha encontrado, dejando para más adelante "la publicación de más de ciento y pico que poseemos en el herbario, sin estudiar". Lo escribe en "Segorbe, 2 de noviembre de 1884".

V. "CARTAS A D. JUAN HERRERO Y D. FRANCISCO LOSCOS". (15-XII-1884, n.º 23, pp. 5-6).

En el número anterior de LA ASOCIACION, publicó Loscos un "Manuscrito que ha de formar parte del Suplemento 7.º al Tratado de plantas de Aragón", donde en clara alusión a los artículos anteriores de Pau, se queja de que herborizando en la zona por él estudiada, para nada se le consulte ni estudie. El de Segorbe en ambas cartas se declara ferviente admirador de los trabajos del tierrabajino, e indica que no

y reclaman del modo mas imperioso la naturaleza de los cargos que resultan, el buen nombre de nuestra administracion pública y las apremiantes necesidades del momento.

JUAN HERRERO.

### MAS PLANTAS DE OLBA

Y SUS INMEDIACIONES.

#### III.

*Ranunculus arvensis*, L. En los campos de Olba y Albentosa.

*Ranunculus hybridus*, D. C.

*Reseda Aragonensis*, Loscos et Pardo.—Una *Reseda* de cinco sépalos y de pétalos blancos, con las hojas pennatifidas y de tallo ramoso, se conoce en este país bajo el nombre vulgar, de: *Cola de gato*.

*Geranium Robertianum*, L.

*Covúria Myrtifolia* L.—Recorriendo mis apuntes, he visto que, en mi primera relación dejé de consignar una propiedad de esta planta, aquí abundantísima, y de la cual aprovecháanse los naturales. Ella es: que fija el color negro en los paños, como el alumbre, y se sirven de su infusion para *aluminar*.

*Doryenium suffruticosum*, Vill. n. v. *Boja Blanca*.—El Sr. Loscos dice: «El *D. Jordanianum*, Willk, es el único del Aragon meridional» (El Catálogo etcétera. pág. 43). Sirva ésto de advertencia: y, ya que tal observacion me puso en duda, debo consignar que tal especie la comparé, aunque ligeramente, con otras herborizadas en Moncada (Barcelona) y Reino de Valencia, y que poseo en mi herbario con dicho nombre. El modo de crecer es totalmente diferente que la planta de Moncada; esto es cierto.

*Rosa canina*, L. N. v. *Yerba alabarera*.

*Lythrum Hyssopifolia*, L. La Cañada, Fuentes de Rubielos.

*Cornus sanguinea*, L.

*Jasione montana*, L.

*Campanula Trachelium*, L.

*Arctostaphylos officinalis*, Wimm. Las Clochas, Fuentes de Rubielos, en vistas de Olba. Esta planta se extiende hácia

el Reino de Valencia entrando por Córtes junto al término de Noguera.

*Ligustrum vulgare*, L.

*Solanum Dulcamara*, L. Planta abundante.

*Datura Stramonium*, L. N. v. *Purgonera*.—Dásele este nombre á causa de existir en este país la creencia de que mata el pulgon, y tal dicen, que, plantando algunas especies en cualquier campo no existe.

*Chaenorrhinum minus*, Lge. Poseo cuatro *Linarias* de rareza indiscutible y que no he podido clasificar. En otra relacion dirélas.

*Micromeria Marifolia*, Bent.

*Salvia officinalis*, L.

*Glechoma Hederacea*, L. Expontánea, si, como dice el Sr. Loscos, pero en los huertos.

*Juniperus communis*, L.

*J. Phœnicea* L.

*Nota bene*. Cuando omito localidad, debe entenderse, que me refiero á Olba.

**Cárlos Pau.**

Accediendo gustosos á los deseos de dicho señor, nuestro amigo, damos insercion á las líneas siguientes:

*Sr. Farmacéutico de...*

Muy Sr. mio y estimado colega: Dejando para mejor ocasion el remitir á V. una cartita, tiene el alto honor de ofrecerle sus servicios, este S. S.

Q. B. S. M.

**Doctor Pau.**

Olba 4 de Setiembre de 1884.

### CARTILLA SANITARIA.

mandada publicar

POR LA DIPUTACION PROVINCIAL

de Madrid.

(Conclusion.)

Hay indudablemente muchos individuos que tienen ménos predisposicion que otros á contraer el cólera. Ignórase en qué consiste la inmunidad de los primeros; pero la ciencia ha averiguado que esta enfermedad ataca de preferencia á los debilitados por excesos, por

Uno de los primeros artículos de Carlos Pau en LA ASOCIACION, era el número 18 de fecha 30-IX-1884.

Como se ve por la carta final, lo escribió desde Olba.

se dirigió a él por no considerarse a su altura y no querer molestarlo. Vale la pena espigar algunos párrafos curiosos:

“No soy botánico ni pienso serlo en mi vida”.

“Todos mis escritos se deben a momentos de mal humor y nostalgia, que a no ser así, jamás escribo”.

“Y creame el Sr. Loscos. Sé lo que vale y lo que es; y sepa, que jamás mi confianza llegará a la admiración que por él siento”.

A destacar solamente que ambas cartas las escribió desde Segorbe.

VI. “IMPRESIONES DE UN VIAJE”. (15-V-1885, n.º 57, pp. 4-5).

Gráfica descripción de un paseo por los montes y abismos que abundan en la Sierra de Gúdar en las inmediaciones de Peñagolosa. Narración un tanto efectista que escribió en “Olba y Abril”.

VII. “OBSERVACIONES SOBRE EL LITHOSPERMUM PURPUREO-COERNICUM, L.”. (1-I-1886, n.º 66, pp. 6-7).

Algunos comentarios botánicos entorno a esta especie, nueva para la flora valenciana, y sobre el género *Violae* en Aragón meridional.

VIII. “OBSERVACIONES A DOS PLANTAS ARAGONESAS”. (15-III-1886, n.º 71, pp. 7).

Se refiere al *Galium maritimum* y al *Thymus cestivus* Reut. en Aragón, la última de ellas sostiene nada menos que se trata del corrientísimo *Th. vulgaris* de flores tardías.

IX. “CONSECUENCIAS DE LA ESTADISTICA”. (15-IX-1886, n.º 83, pp. 6-7).

Gracioso comentario sobre el uso y abuso de este concepto, que se presta a tantas y tan variadas interpretaciones según los intereses de quien maneja las cifras. Lo escribió en alguna excursión botánica en “Gea en Agosto de 1886”.

X. “PLANTAS DE TERUEL”. (30-X-1886, n.º 86, pp. 3-4).

43 formas vegetales con sus glosas procedentes todas ellas de la Serranía de Albarracín.

XI. “LA ESPECIE”. (30-VI-1887, n.º 102, pp. 5-6).

Mucho se ha especulado sobre la curiosa opinión que Pau tuvo siempre sobre el concepto especie. Pues bien, en este desconocido artículo suyo escrito en sus primeros años de investigador botánico, deja en claro su forma de pensar sin ambages. Interesantísimo y esclarecedor trabajo.

XII. “UNA EXCURSION A JAVALAMBRE”. (15-VIII-1887, n.º 105, pp. 4-5).

Siguiendo la pauta que utilizará más tarde en muchos de sus escritos, el boticario de Segorbe describe los principales hallazgos vegetales de la excursión, en el contexto del relato ameno y pormenorizado de la misma.

XIII. “MAS SOBRE JABALAMBRE”. (15-IX-1887, n.º 107, pp. 6-7).

Es una continuación del anterior siguiendo su mismo esquema descriptivo de la región con eruditas digresiones históricas donde intercala las novedades botánicas que encuentra. A destacar como la voz “Javalambre” indistintamente la escribía con

“v” siguiendo la norma general, o con “b” en función de su origen árabe (Djebel).

XIV. “ALGUNAS ROSAS DE TERUEL”. (30-XI-1887, n.º 112, pp. 8).

D. Carlos debía ejercer desde hacía algún tiempo ya en Segorbe, este trabajo allí lo firma el 16 de octubre, y en él describe una docena de plantas del género Rosa. Al año siguiente aparecería este mismo artículo en “El Semanario Farmacéutico”, nosotros lo incluimos lógicamente en LA ASOCIACION donde fue primicia.

XV. “ANATHEMA SIT”. (15-V-1888, n.º 123, pp. 7).

Para el que conozca el carácter y el espíritu liberal e independiente del segorbino, no le sorprenderá su formidable embestida contra esa parte del clero anclada en posiciones montaraces que miran con recelo y anatemizan por sistema de los avances de la ciencia y de la terapéutica.

XVI. “PALIQUE”. (30-VIII-1888, n.º 130, pp. 5-6).

Hombre práctico y amante de llamar a las cosas por su nombre sin circunloquios, con gracia e ironía censura en estas columnas a los vanos y superficiales que a todo buscan explicaciones filosóficas totalmente alejadas de la vida real.

XVII. “NOTAS TAXONOMICAS”. (15-VI-1889, n.º 150, pp. 7-8).

Imprescindible también para conocer la forma de pensar de Pau en el terreno sistemático. Resulta curioso constatar su claridad de ideas en plena juventud, fruto sin duda de sus trabajos de campo y de una acertada e innata visión del mundo natural.

XVIII. “FINIS PHARMACOPOLAE”. (15-XII-1889, n.º 162, pp. 6-7).

Junto a su tesis doctoral una de sus escasísimas incursiones en el campo puramente farmacéutico profesional, en ella se lamenta de la sempiterna dependencia y subordinación de la clase boticaria a la médica, y el oscuro futuro que en estas condiciones le aguarda.

XIX. “CARTA A D. JOSE GARCES”. (15-I-1890, n.º 164, pp. 5-6).

El que quiera conocer el genio corto de D. Carlos no tiene más que leer esta misiva que bajo el nombre de Julián García, supuestamente su auxiliar en la farmacia, le dirige al médico titular de Fuentes Claras (Teruel) D. Enrique López y Ruiz porque éste con paños calientes había terciado en su artículo sobre el futuro de la farmacia. En los párrafos del galeno no hay sino buenas palabras para Pau y los demás farmacéuticos, pero al parecer le sentó como un tiro este paternalísimo médico y con evidente desproporción le contestó. El hecho de que firme como “Julián García, Practicante en la Farmacia de D. Carlos Pau”, estimamos que es por humillar al galeno. No nos cabe la menor duda que lo escribió Pau.

XX. “LOS ENVIDIOSOS”. (15-VII-1890, n.º 174, pp. 8).

No fueron pocos en su dilatada vida los enemigos que se granjeó el segorbino, muchos por su descarnada franqueza, los más porque no veían sin envidia como desmontaba y ridiculizaba sus endebles teorías de gabinete levantadas sin el más mínimo rigor científico. A éstos dedicó el postrer escrito, que en un lapsus de imprenta firma como de “Carlos Paez”.

y prestigio, y sobre todo allí donde domina la ignorancia, allí donde se necesita hacer luz....

Las palabras, las máximas, las reglas que salen de boca autorizada, se observan y practican con gusto.

Luego si las reglas médicas se han de observar y practicar, es necesario revestir de ascendiente y autoridad á los encargados de darlas.

En Medicina se puede precaver mucho para no tener que curar tanto, ¡o no poder curar!; es de absoluta necesidad propagar las reglas y principios que deben observarse en cada comarca, en cada localidad, para conservar la salud.

Con la salud se mejora el individuo y su descendencia, se dá el primer paso hácia el bien y se coloca la gran piedra para cimentar con éxito la educación popular.

El Médico es el encargado de mejorar y conservar la salud, y por consiguiente un gran factor en la obra de la educación popular.

Su misión es grande, su papel muy importante....

¿Por qué no tiene más ascendiente? ¿Por qué no es autoridad?

Otro día lo diremos.

Dr. Píñti.

#### ALGUNAS ROSAS DE TERUEL.

No me ocuparé en este pequeño trabajo mas que de las Rosas que poseo en mi herbario.

Yo bien sé que en Teruel existen rosas rarísimas, que vería con mucho gusto y recibiría con agradecimiento (lo mismo que del resto de España, á fin de reunir materiales para publicar una monografía parecida á las que ven la luz en Suiza, Inglaterra, Suecia, etc.) Es una de tantas la *Rosa Doxiana* Woods, que no he visto, pero que puede serlo por sus hojas vellosas, sin glándulas y doblemente aserradas; rosa que necesita difundirse por pertenecer á una sección casi exclusiva de Inglaterra y de Saboya (SABINE Crep. *Prin. mon. ros. p. 13. BAKERIA Gdgr. Essai sur une nouv. class. des roses, p. 20 (1).*)

*Rosa Gallica* L.

Esta planta la poseo del herbario de Loscos así como las demás que cito del malogrado botánico aragonés; planta bastante parecida al tipo de esta especie que poseo. Se la conoce en *Monrroyo* por «rosa de las viñas» por ser frecuente en los viñedos.

*Rosa spinosissima* L.

De la sierra de Albarracín me la remitió Don BERNARDO ZAPATER de Valdomecar.

Algunos botánicos españoles presentan esta planta como variedad de la *R. pimpinellifolia*. Según muestras que de los Alpes suizos poseo,

(1) Esta obra ha sido traducida al castellano por D. Ramón Martín.

las diferencias son enormes entre ambos vegetales.

*Rosa myricantha* DC.

Crece esta especie en «la Serna» (Gea de Albarracín), de donde proceden algunos ejemplares que poseo. En Albarracín habitan (según ZAPATER) algunas formas que difieren de ésta y parecidas por su humildad á la *R. granatensis* Wk., pero no se separan lo suficiente para crear la *R. Zapaterii* que quieren algunos.

*Rosa javalambensis* Pau.

Abunda en los ribazos y bordes del camino que conduce á la fuente de los baños en Ca. marena.

Aline de las dos precedentes. De la primera se separa por los dientes de las hojas, no sencillos, y de la segunda por sus pedúnculos lampiños.

*Rosa dumalis* Bechts.

Vulgarísima en las orillas del Guadalaviar, entre Gea y Albarracín.

*Rosa sibirica* Thuill.

En el rio de Rubielos (Olba)

*Rosa micrantha* Sm.

Rios de Rubielos (Olba):

*Rosa rubiginosa* L.

Abundante en Tierra baja. Sobre todo abunda la forma de hojas en su parte superior glandulosas, que constituye una especie nueva recientemente propuesta. Gea, vulgar.

*Rosa graveolens* Gren. (var?)

En los peñascos del Norte del castillo de Monrroyo rara (Loscos, hb!)

Esta planta, colectada por Loscos, se encuentra desprovista de sépalos (1) para poder juzgar con seguridad; pero no me cabe duda que es especie buena, nueva para España. Comparada con varios ejemplares que poseo de la *R. graveolens* Gr., no encuentro más diferencia que el presentar la planta de Teruel muy espinosa su tallo.

NOTA. En el TRATADO DE PLANTAS DE ARAGON y pág. 53, se dice: «Suprimo otras especies de nombre problemático, entre otras *R. trachyphylla*, acaso var. de la *R. canina*.»

Debe entenderse, no que la *R. trachyphylla* RAU sea variedad de la *R. canina*, sino que la rosa que con este nombre se indica en la *Serie imperfecta* es posible que no sea más que una variedad de la *R. canina* L.

Segorbe 16 de Octubre.

CARLOS PAU.

(1) Llamamos impropriadamente sépalos á las lacinas del cáliz. El cáliz en las Rosas es gamosépalo por hallarse soldado inferiormente. Tal es mi manera de ver.

Teruel. — Imp. de la Beneficencia.

Estos son los veinte trabajos que Carlos Pau publicó entre 1884 y 1890 en LA ASOCIACION, puede decirse que constituyen su puesta científica de largo ante el mundo académico. En ellos encontramos junto a importantes estudios botánicos, eruditas disgresiones sobre otros temas de actualidad, que ayudan a completar el perfil de una de las personalidades más interesantes del mundo científico contemporáneo español, el cual a pesar de la amplia resonancia internacional de sus trabajos, precisamente vino a darlos a conocer por vez primera en un modesto periódico de ciencias de la provincia de Teruel.